

JUICIO A BOLÍVAR

María Gabriela Betancourt



Biblioteca. Pasión País
PublicArte digital

En el juicio a Bolívar se muestra la historia de un profesor de literatura que enfrentado a una realidad ineludible como lo es la enfermedad terminal de su esposa decide arriesgarse a hacer algo que va contra sus principios como lo es el robo a un banco. Lo particular de esta situación es que la vive después de la muerte de la esposa, en una especie de locura temporal en la que, a pesar de todo, sus valores sobreviven.

El sentido de justicia y honestidad de Bolívar se tambalean al exponerse a esta situación y él lucha por no traicionarse. El dolor de la pérdida del ser amado lo hace aislarse en un colapso emocional.

En una sociedad donde las noticias son las hacedoras de la verdad el juicio a Bolívar es cubierto como un suceso de entretenimiento con tres puntos de vista diferentes que buscan que sea el espectador quien decida a quien creerle. Un personaje que funge como distanciador va narrando la historia y nos hace descubrir cómo somos cómplices de la construcción de la verdad y nos alerta a estar atentos porque no todo es lo que parece y al final somos nosotros quienes elegimos con cual historia quedarnos.

El juicio trata de demostrar si el robo sucedió o no. Mientras esto sucede se descubre el conflicto de Bolívar, quien trata de eludir la realidad aislándose emocionalmente para no enfrentar el dolor de la pérdida de la esposa. El valor de la amistad brilla

durante toda la historia. Y cuando todo está aparentemente perdido es su amiga del liceo la que lo hace reaccionar a través de la poesía. La solidaridad de los amigos durante el transcurso del juicio es también protagonista y nos reencuentra con una fortaleza emocional quizás olvidada por muchos.

A medida que el juicio se va llevando a cabo vamos descubriendo quien es él, sus temores, su angustia, su entrega al dolor, sus errores y su reencuentro consigo mismo. La cruel realidad de luchar con tratamientos muy costosos o medicinas que no se consiguen.

Paralelo a esta historia se teje una historia en las redes sociales con características muy particulares de nuestra cultura, que dibuja nuestra especialidad en rodar rumores bajo la perspectiva de manejar la versión correcta y sacar de esa experiencia la mayor ventaja posible.

El Juicio. Se ve un tribunal al fondo. En la parte de adelante se ve un marco que simula un TV y está nuestro Director narrando el inicio de esta historia y con un control de TV haciendo zapping. También están tres periodistas que van alternando y contando lo que sucede, o lo que ellos quieren que creas que sucede.

Director:

Esta es la historia del juicio a Bolívar. Mucha atención para que no se les pase nada. Bolívar fue a juicio por gafo. Sí, en serio. Porque en el juicio lo que se cuenta es para que tu pienses que ser gafo... vale la pena. Sobre todo en nuestro tiempo... Bolívar es culpable de intentar todo por amor. Si todo. El rollo es que la última carta se la jugó a destiempo, pero eso es solo un detallito. Ante ustedes el constructor de opiniones, nuestro líder mundial en manipulación... Bueno si lo dejas. Yo se los presento a través de la estrategia del zapping.

Para los que no la conocen, la estrategia del zapping consiste en cambiar a cada rato a través del control remoto los canales de TV

Los tres periodistas se empujan entre sí por entrar al marco de TV entra el primero cuando el director le da la señal con el control remoto.

Periodista 1: ¡Buenos días señores televidentes! Me encuentro en el tribunal reportándoles lo que será el primer día del juicio a José Manuel Bolívar, quien saltó a la palestra por un intento de robo que lo ha convertido en una especie de héroe anónimo para muchos y un vil delincuente para otros.

El Director hace zapping. Sale el primero y entra el segundo.

Periodista 2: Así estaría el pobre hombre que fue capaz de hacer una locura como esta. Se dice que está en una profunda crisis porque perdió recientemente a su esposa pero esto no es sino una muestra de lo mal que están las cosas en nuestro país cuando la gente decide tomar la justicia en sus manos. Esto

seguro será otro cargo que debe anotar el gobierno en su larga lista de ineficiencia.

El director hace zapping. Sale el segundo y entra el tercero. Los otros dos quedan congelados.

Periodista 3: José Manuel Bolívar graduado del pedagógico de Caracas se desempeñó durante los últimos 20 años como profesor de castellano y Literatura de un famoso colegio de Caracas. Allí pudimos consultar a dos miembros de la Directiva, quienes nos expusieron que el profesor siempre fue una persona muy correcta, destacó por ser un vanguardista en la forma de enseñar. Sus alumnos realmente leían y aprendían a analizar. Lo contradictorio es como un profesor que manejaba los conceptos de ética y moral tan bien llegó a una situación como esta.

El Director apaga la TV y los tres(3) periodistas quedan congelados.

Director: Y en menos que canta un gallo sabemos que hay un juicio a Bolívar y estos periodistas se pegan como garrapata en perro a hablar de Bolívar, para conseguir que la gente lo ame o lo odie, pero ninguno se pregunta qué pasó para que Bolívar hiciera el papel que hizo. Parece que lo que importa es el raiting y no la historia. Pero recuerden no todo es lo que parece.

Hay movimientos que indican que ya llegó el acusado. Todos se aglomeran para entrar. Sale el marco del TV forcejeando en manos de los periodistas El escenario simula un tribunal. Entra el juez y comienza el juicio. Allí están Carlos y Juanita. Amigos leales de José Manuel. Los tres periodistas y 3 cámaras con sus operadores. También están cinco personas que estaban en el banco al momento que José Manuel intentó el asalto. El Juez, un fiscal y el abogado defensor. El juez lee la reseña del suceso e invita a las partes a hacer su exposición de los hechos. El profesor

José Manuel Bolívar está sentado junto al abogado defensor con la mirada perdida. Los periodistas toman muchas fotos y el sigue ausente.

Juez: Se somete a juicio al ciudadano José Manuel Bolívar por intento de robo a entidad bancaria con presunta intención de secuestro. Tiene la palabra el fiscal.

Fiscal: Estamos aquí reunidos para demostrar a través de los hechos la culpabilidad del señor José Manuel Bolívar en los cargos de robo a mano armada y secuestro.

El ciudadano en cuestión en pleno uso de sus facultades intentó realizar un robo en una agencia bancaria con toma de rehenes. De acuerdo a los testimonios y pruebas recogidas, el ciudadano José Manuel Bolívar con premeditación y alevosía intentó despojar al banco de los ahorros de sus cuenta

habientes y además ejecutó toma de rehenes, un secuestro colectivo dentro de un banco. Lo expuesto son hechos y los hechos indican la culpabilidad del ciudadano José Manuel Bolívar, la cual se debe establecer con este juicio

La gente que se encuentra en la sala abuchea al fiscal. El juez llama la atención y pide silencio.

Juez: ¡Silencio! Si van a estar aquí deben respetar el procedimiento. Les agradezco que guarden silencio.

Es el turno del defensor.

Defensor: Cierto lo que dice el fiscal. El ciudadano José Manuel Bolívar intentó robar un banco. Este evento tuvo un periodo finito de 20 minutos. Y en ese periodo se presume hubo una toma de rehenes pero lo que quiero acotar en esta apertura es que este es

un caso diferente, y exhorto a su Señoría a que abra su mente para tomar la decisión que dicte la justicia. (*Pausa*)
La defensa llama a la señora Juanita García.

Pasa al estrado Juanita.

- Defensor: Su nombre.
- Juanita: Juanita García
- Defensor: Su relación con el acusado
- Juanita: Somos amigos. Desde hace 30 años. Desde el liceo.
- Defensor: Puede describir quien es José Manuel Bolívar.
- Fiscal: Objeción. Aquí no se trata de establecer quién es José Manuel Bolívar sino lo que hizo.
- Defensor: Necesito establecer quién es él para llegar al contexto en el que sucedieron los hechos.

Juez: Negada la objeción.
Continúe.

El defensor hace gestos corporales de positivismo ante la situación y señala a Juanita para que hable.

Juanita: José Manuel es profesor de castellano y literatura para tercer y cuarto año de bachillerato. Es un hombre encantador y un líder innato para sus alumnos, los ha hecho amar la literatura aun sin que ellos quieran. Padre de dos hijos y hace un mes viudo. Perdió a su esposa por un cáncer. Desde que la diagnosticaron el trató de hacer lo imposible por ayudarla a salir de eso, sabe los tratamientos son muy costosos y a veces tampoco se consiguen... y a raíz de esta situación sufrió una crisis.

Defensor: ¿Usted cree que José Manuel Bolívar sería capaz de robar un banco?

Juanita: No. Por eso se entregó

Defensor: ¿Y lo de los secuestros?

Juanita: ¡Menos! La crisis lo llevó a eso.

Fiscal: Objeción. La testigo trata de justificar al acusado.

Juez: A lugar. Responda solo lo que le preguntan.

Juanita se incomoda y mira al fiscal con rabia.

Defensor: Según tengo entendido el acusado se niega a aceptar el hecho de que su esposa murió.

Juanita: Cierto. José Manuel quedó sin nada. Por los costos de los tratamientos vendió todo, hasta su casa, quedó ligerito pues. Hicimos de todo para reunir fondos... rifas, bazares, incluso buscamos donaciones pero ella no lo logró. Sus hijos están ahora con la madre de José Manuel. Esto lo llevó a un aislamiento. Su

motor era ella. El intentó dar clases de nuevo pero no pudo. Empezó a hablar como si Miriam todavía estuviera viva. Se estaba quedando en nuestra casa. Un día se bañó, se arregló y salió. Ese fue el día del intento de robo.

Defensor: ¿Y me podría decir si José Manuel sabía manipular armas?

Juanita: No que va. Que va a saber burro de chicle.

Defensor: Entonces como es que llega al banco con un arma

Juanita: Era un arma de utilería de las que usan para teatro. El las usaba en clase para dramatizar situaciones. Pero las bichas meten la coba.

Fiscal: Objeción. De nuevo trata de justificar al acusado.

Juanita se molesta y empieza a hablar sin parar.

Juanita: Deje de llamarlo acusado. El es mi amigo. Es incapaz de dañar a nadie y sí... se le voló la cabeza con eso del asalto pero se entregó o es que eso no cuenta.

Las personas que están en la sala empiezan a gritar dándole la razón a Juanita. Se arma una algarabía. El juez vuelve a intervenir tratando de calmar la situación. Golpea con el mazo.

Juez: ¡Silencio! .. ¡Silencio en la sala y orden! ¡Se comportan o los mando a sacar!

Se hace silencio. La gente se mira como a la expectativa y el abogado defensor retoma la palabra.

Defensor: Lo cierto es que José Manuel entonces no tenía un arma real y que en los veinte minutos que duró el intento de robo logró controlar a estas personas solo con su labia. Es todo su señoría.

El juez le da el turno al fiscal para que pregunte.

Fiscal: ¿Tenía idea que su amigo José Manuel podría hacer algo así?

Juanita: Para adivino Dios

Juez: Límitese a responder si o no.

Juanita: No.

Fiscal: Entonces puedo afirmar que no conoce tan bien como dice a su amigo.

Juanita: Como para leerle la mente no. El curso de adivinación no lo he hecho todavía.

Fiscal: Lo que me permite entonces poner en duda la descripción del personaje que usted hizo.

Juanita: Mire usted puede poner en duda lo que le dé la gana. Yo conocí a José Manuel en bachillerato. Desde entonces hemos sido amigos. Es un hombre integro. Defensor de las causa justas. La voz de los que nadie escucha. Y tal vez por eso un luchador

solitario. Mire, cuando yo salí en estado en cuarto año de bachillerato él fue mi protector. No dejó que me sacaran del liceo. Él, Carlos y yo estamos unidos desde entonces. Ha sido mi amigo incondicional y yo también lo soy.

Fiscal: ¿Tan amiga como para mentir?

Juanita: No. Yo no miento. Ladrón juzga por su condición

Juez: Por favor vamos a lo que vamos.

Fiscal: Es decir que usted no es capaz de inventar una justificación para que su amigo salga libre

Juanita: (Molesta) No. Yo no estoy inventando nada. Solo digo que el hecho de que él se entregara tiene que valer algo. Además, aquí nadie salió perjudicado. La calle

está llena de delincuentes de verdad y ustedes están encaprichaos con José Manuel. Un momento de locura se le perdona a cualquiera.

Fiscal: Entonces según usted, el hizo algo malo pero como no es tan malo como lo que hacen otros delincuentes, deberíamos dejarlo ir.

Juanita: Yo no dije eso.

Fiscal: No más preguntas su señoría.

*Juanita queda
desconcertada.*

Juez: Se puede retirar la testigo.

Defensor: La defensa llama al señor Roberto Blanco.

Juanita: Un momento señor Juez. Que quisiera si me lo permite, decir algo antes de irme.

Juez: Adelante

Juanita:

Yo no sé nada de leyes pero sí de lealtad, de solidaridad y de educación. Entonces, por eso vine...a apoyar a un amigo en desgracia, a mi nadie me llamó, yo vine solita. Entonces ¿qué es eso que el señor me trata como si soy un alguien que no merece respeto? Sí merezco y mi amigo también. Yo no estoy pidiendo que se hagan la vista gorda, solo que lo juzguen con educación y respeto y que se pongan en sus zapatos. Porque qué yo sepa todos en algún momento hemos querido hacer algo parecido. Una locura.

Juanita se levanta con la frente en alto. Se hace un silencio inmediato. Carlos aplaude a Juanita y los demás hacen lo mismo.

Juez:

Silencio por favor. El siguiente testigo

Entra el director antes del testigo.

Director: Juanita les pone en bandeja de plata la razón de la locura de Bolívar... Dolor puro y simple... Dolor por la pérdida de su esposa... tanto dolor que el tipo para engañar al dolor prefiere creer que ella sigue viva y hacer lo único que le faltó por hacer para pagar un tratamiento que le de esperanza.... robar un banco

Sale el Director.

Defensor: La defensa llama al señor Roberto Blanco.

El señor Roberto Blanco está sentado en la sala. Se levanta y pasa al estrado. La gente observa.

Defensor: ¿Usted conoce al acusado señor Blanco?

Roberto Blanco: Si. Bueno No. No hasta que entró en el banco.

Defensor: ¿Usted estaba en el Banco?

Roberto Blanco: Si

- Defensor: ¿Nos puede describir lo que sucedió?
- Roberto Blanco: Claro que sí. Me pareció una película. Él llegó con un pote de pintura aerosol y saludando. Se puso detrás de mí en la cola y al rato escuche el sonido del aerosol. Éramos como cinco personas en el banco aparte de los dos cajeros, el gerente, la promotora y el vigilante.
- Defensor: ¿Pero en algún momento el señor Bolívar dio señal de que era un asalto?
- Roberto Blanco: La verdad no nos dijo arriba las manos esto es un asalto. Todo lo contrario. Él hizo un círculo alrededor de él y dijo que ese era su lugar. Y empezó a hablar. El vigilante se le acercó a decirle que no podía pintar el piso del banco y resultó que se conocían. Creo que el vigilante lo recordaba con mucho cariño porque se dieron un abrazo.

Fiscal: Objeción.

Juez: Negada. Quiero saber que fue lo que pasó con lujo de detalles.

El Fiscal se deja caer en su puesto contrariado y molesto. La gente aplaude. El Juez pide silencio.

Juez: ¡Silencio! (pausa) El testigo puede continuar.

Roberto Blanco: Bueno después de que se saludaron el muchacho le dijo que nunca había olvidado sus clases y que gracias a él leía mucho. Le dijo que le daba pena pero que no podía dejar que rayara las instalaciones del banco. Fue entonces que el profesor comenzó a hablar para todos, se presentó y nos pidió disculpas. Explicó que su esposa estaba enferma de un cáncer que le había quitado todo y que lo que le faltaba era asaltar un banco. Que por un instante pensó en hacerlo y por eso estaba allí marcando los lugares donde

debería pararse para dominar la visual y someter a todos de la manera menos agresiva. Fue entonces cuando sacó el arma de su bolsillo y dijo que se sentía como Don Quijote en la guerra contra los molinos, que lo que estaba buscando era la justicia para su esposa, para poder salvarla. Y mire que el señor maneja el tema porque se lanzó una clase sobre la justicia y la búsqueda del hombre por lo correcto. La gente no se movió porque el hombre empezó a declamar un poema y todos nos quedamos como ensimismados. El se movía como si bailara entre nosotros y hasta el gerente se quedó escuchándolo

En este instante se llena el escenario de humo entran actores con carteles identificando a quienes representan para dramatizar lo que ha contado el testigo. Son cinco personas en el banco, dos cajeros, el gerente, la promotora y el vigilante.

Mientras esto sucede lo del tribunal queda congelado. Entra un muchacho con un cartel que dice Banco. Y entra el Director diciéndole a cada uno donde van hasta que dice comiencen. Entra el profesor Bolívar con un pote de aerosol en la mano al banco y saluda.

Director: ¡Comiencen!

Prof. Bolívar: ¡Buenas Tardes!

Roberto Blanco: ¡Buenas Tardes!

Prof. Bolívar: No hay mucha gente

Roberto Blanco: Ni muchos cajeros. Están lentos... dicen que es la línea.

Prof. Bolívar: Mejor así. Digo para que me de tiempo.

Roberto Blanco: ¿Tiempo?

Prof. Bolívar: Sí... tiempo para pensar

El actor que representa al profesor abre el pote de aerosol y traza un círculo. El actor que representa al señor Roberto Blanco al oír el sonido voltea y mira lo que hace. El actor que representa al

vigilante también lo ve y se acerca. Los demás actores voltean como quien no quiere la cosa.

Prof. Bolívar: Es que este es mi lugar.
Desde aquí se ve todo.

Vigilante: Disculpe señor pero no puede rayar las instalaciones....
(Emocionado) ¡Pero es usted!.. Profesor José Manuel Bolívar... ¿Se acuerda de mi?... soy Jorge David Sánchez...

Prof. Bolívar: ¡Muchacho!... ¡Qué de años!
... ¡Claro que sí!... ¿Cómo estás?...

Se abrazan.

Vigilante: Bien profe, trabajandito...

Prof. Bolívar: Yo también... digo trabajandito, bueno entré aquí con la intención de hacer un trabajito...

Vigilante: No me diga que va dar un taller de lectura aquí porque me inscribo de primerito. Mire que gracias a usted me

quedó el hábito de leer y eso me ha acompañado siempre

Prof. Bolívar: Pues no es de lectura precisamente el trabajito...

Vigilante: Seguro qué algo se trae usted con eso de rayar el piso. Me da pena pero no puedo dejar que lo haga...

Prof. Bolívar: ¿El trabajito?

Vigilante: No profe. Rayar el piso...

Prof. Bolívar: Pero es que rayar el piso es parte del trabajito, es que desde aquí se ve todo. Ven mira...

El Vigilante se para junto a él y mira.

Vigilante: ¿Y para qué quiere verlo todo profe?

Prof. Bolívar: *(Pausa)* Tienes razón debo dar la cara. Un hombre justo siempre va de frente no se hace pasar por lo que no es. Señores por favor, su atención. Mi nombre es José

Manuel Bolívar, soy profesor de Castellano y Literatura y mi esposa está luchando con un cáncer que nos ha quitado hasta el último céntimo. Y como si eso no fuera suficiente las pocas veces que logramos reunir el dinero entonces no se consiguen los medicamentos. ¡Ya no aguantamos más!

El profesor percibe la incredulidad en la cara de los presentes y reacciona.

Prof. Bolívar: Pero tranquilos que no voy a hacer como los profesionales de las camionetas de transporte público para los que uno debe llevar siempre sencillo porque sino capaz que te asaltan de verdad. *(Pausa)* mi historia si es mi historia. A mí lo que me falta es asaltar un banco y para eso entré aquí hoy, con la idea de marcar los lugares donde podría colocarme para ejecutar el asalto. Yo rayé el

piso porque desde allí se ve todo y podía dirigirme a ustedes sin dejar de mirar a ninguno. Por eso dije que ese era mi lugar

Uno de los cajeros activa la alarma silenciosa con disimulo.

Vigilante: Está hablando en serio...
 usted...

Mientras habla da vueltas y agrupa a todos en el centro

Prof. Bolívar: Bueno esa fue mi intención por un instante, mira hasta traje a Hortensia... (*Saca el arma de utilería*) ¿Te acuerdas de Hortensia Jorge David? Por un instante quise ser un héroe como Don Quijote cuando peleaba con los molinos. Un héroe que salva a su amada de las garras del mal. Un héroe... (*Pausa*) Por un instante me

perdí. Pensé en asaltar el banco y entonces llegaste tu. Me di cuenta que para hacer eso tendría que traicionar todo en lo que creo. Olvidarme de mi honor y mi sentido de justicia. Hacerme la vista gorda, estar dispuesto a perder el alma...

Vigilante: Un momento de locura tenemos todos profe... no ha perdido nada... todavía tiene a su amada y su alma... tranquilo todo se resolverá... realmente no llegó a suceder nada

Esa afirmación sobre su amada hace que el profesor recuerde que su esposa ya murió. Que fue un juego de su mente lo del banco para escaparse del dolor y el dolor apareció. Comienza a declamar y se va moviendo como si bailara entre los del Banco.

Prof. Bolívar: Preciso tiempo, necesito ese tiempo que otros dejan abandonado porque les sobra o ya no saben

qué hacer con él
tiempo
en blanco
en rojo
en verde
hasta en castaño oscuro
no me importa el color
cándido tiempo
que yo no puedo abrir
y cerrar
como una puerta....

digamos me hace falta
tiempo sin tiempo.

*El profesor Bolívar va dejando salir su dolor. Con
cada frase se va quebrando*

(*pausa*) Ella no está... se
fue... Desapareció... me dejó
solo... tanto amor no me
sirvió de nada... esa
enfermedad me la robó ... Me
la quitó de las manos como
quitarle la luz a la vida... me
dejó sin sol y ahora estoy en
la oscuridad... de nada sirvió
dejar sin casa a mis
hijos...tantas rifas... tantos
bazares, recolectas...

entonces en medio de este dolor que quema lo miro y él cáncer maldito se burla de mi, se ríe porque me la quitó y me dejó vacío, seco como el desierto.. Muerto en vida añorando un corazón que me dejaba respirar... lo único que me faltó fue robar un banco y hoy casi lo hago pero igual no importa...ella ya no está y mi mente se hace cómplice de la enfermedad y se burla de mi. Tanto llorar y no hay alivio... solo duele más y más... Con cada lagrima el corazón se me muere un poco. Y sigo preso en esta vida...

El profesor abraza al vigilante con Hortensia en la mano. La policía llega y entra al sitio sin dejarse ver, la escena les muestra un hombre armado con rehenes alrededor.

(Pausa) Que manera más extraña de reencontrarnos Jorge David... tranquilo... yo me entrego a la policía.

El profesor pone a Hortensia en el piso. Levanta las manos

Prof. Bolívar: La justicia verdadera no se construye imponiendo injusticia sobre inocentes... (Histriónico) solo me queda pedirles disculpas estimados amigos por la locura a la que los he sometido. Hortensia solo es un arma de utilería

Vigilante: Profe ...no pasó nada

La policía arresta al profesor. Se lo llevan y antes de salir dice

Prof: Bolívar: La princesa esta triste...ha perdido la risa y ha perdido el color

Salen los actores que dramatizan y continúan el juicio. Se descongelan.

Roberto Blanco: Después de eso entró en silencio y no dijo una palabra más. La gente pensó que allí acababa todo. El vigilante intercedió por él, el gerente y hasta el cajero que activó la

alarma silenciosa. Pero igual se lo llevaron

El público en la sala hace un sonido gutural de decepción.

Roberto Blanco: Es que él tenía abrazado al vigilante y todos estábamos como abrazados y él tenía el arma en su mano. Es decir que parecíamos rehenes. La policía sacó sus conclusiones. El vigilante lo abrazó y trató de explicarle a la policía pero el profesor no dijo una palabra más y se lo llevaron.

Hay un silencio intenso en la sala. El abogado defensor interviene.

Defensor: Una muestra clara, los hechos a veces no son lo que parecen por lo que debemos analizar con extremo cuidado. No más preguntas.

Juez: La fiscalía puede preguntar.

El fiscal se levanta y se acerca al testigo.

Fiscal: ¿Entonces no conocía al acusado?

Roberto Blanco: No. No hasta lo del banco.

Fiscal: Y no le causó desconfianza una persona que se para detrás de usted y anda con un pote de pintura aerosol haciendo vandalismo

Defensor: Objeción. El acusado no es un vándalo

Juez: Negada. El testigo debe responder

Roberto Blanco: Por extraño que parezca no.

Fiscal: La incredulidad es una característica del caraqueño de hoy... Sin embargo usted no dudó.

Roberto Blanco: No señor. El tipo tenía... tiene cara de buena persona

Fiscal: Debo pensar que usted como rehén sufre del síndrome de Estocolmo porque hasta

habla con cariño del acusado.

Roberto Blanco: Señor yo no sufro de nada. Allá usted que quiere tapar el sol con un dedo... Ustedes quieren convertir a este hombre en un delincuente para no admitir que se equivocaron.

La gente que está en la sala aplaude y hace algarabía. El juez pide silencio.

Juez: ¡Silencio!

Fiscal: Y según usted en qué nos equivocamos

Roberto Blanco: Que no pasó nada. El tipo solo tuvo un momento de locura en el que nos contó lo que pensaba hacer que por cierto no hizo, y un momento de locura se le perdona a cualquiera

Fiscal: Lo siento, los hechos indican que el acusado intentó robar un banco y hubo toma de rehenes y eso es lo que

pretendo demostrar con el juicio. El señor puede ser súper simpático pero infringió la ley. No más preguntas.

Juez: El testigo puede retirarse.

Defensor: La defensa llama a Douglas Pérez. Cajero del banco que activó la alarma.

El joven se levanta de la sala y pasa al estrado.

Defensor: Su nombre

Douglas: Douglas Pérez

Defensor: Señor Pérez podría usted narrarnos los hechos ocurridos en el banco cuando el profesor José Manuel Bolívar presuntamente intentó robar.

Douglas: Fue un hecho fuera de serie. Era la hora del cierre. De hecho el vigilante ya había cerrado la puerta. El banco estaba prácticamente solo. Cinco clientes. Y entonces

escuchamos el sonido del aerosol.

Defensor: ¿Usted estaba en su puesto de trabajo?

Douglas: Si. De allí observe la primera parte y después todos estuvimos en el centro.

Defensor: ¿Y por qué salió de la comodidad de su puesto?

Douglas: Porque me di cuenta que no era ningún delincuente. Sentí curiosidad y a medida que lo escuchaba hablar sentí vergüenza por haber activado la alarma.

Defensor: ¿Qué lo motivo a activar la alarma?

Douglas: Que dijera que pensó en robar un banco. Tal vez me apresuré pero en esta ciudad nos hemos acostumbrado a no confiar en nadie.

Defensor: Entonces usted considera que fue un error lo de la alarma

Douglas: Sí. Yo seguí el procedimiento pero estoy seguro que fue un error. Por lo menos en este caso.

Defensor: No más preguntas

El defensor se retira

Juez: El fiscal puede preguntar

El fiscal se acerca al estrado.

Fiscal: Usted dice que siguió el procedimiento

Douglas: Si.

Fiscal: Y si consideró que el sujeto era una amenaza no es un desacato al procedimiento exponerse al salir de la zona de seguridad

Douglas: Lo sería si el sujeto fuera una amenaza

Fiscal: Pero usted activó la alarma así que se estableció que el sujeto era una amenaza

El muchacho se pone nervioso.

Douglas: Si, pero fue un error. Ya lo expliqué

Fiscal: Conteste solo si o no. ¿Usted activó la alarma?

Douglas: Sí

Fiscal: Entonces según el procedimiento de seguridad del Banco el sujeto en cuestión es considerado una amenaza

Douglas: Pero las cosas no pasaron....

Fiscal: ¡Eh, eh, eh. Solo responda sí o no

Douglas: Sí

Fiscal: No más preguntas

Juez: Se puede retirar el testigo

El muchacho baja y se sienta en la sala nuevamente.

Juez: La sala tomará un receso de dos horas.

Los periodistas brincan hacia donde está el acusado y tratan de que les conteste alguna pregunta pero él sigue en otro mundo. Hacen pases desde la misma sala. La gente sale. Bajan las luces y solo quedan en proscenio el marco de TV, los periodistas y el Director con el control en la mano y comienza a hacer zapping.

Periodista 1: La primera jornada del juicio revela contradicciones. Unos dicen que si es culpable y otros que es inocente. Lo cierto es que este caso deja ver las goteras de las leyes penales en nuestro país. Aparentemente, los hechos y la verdad no se dan la mano hasta ahora.

El Director hace zapping sale el primero y entra el segundo

Periodista 2: La gente murmura y se siente la rabia y el desencanto por lo que le sucede al profesor

Bolívar. Esto es una muestra de lo que nos puede pasar a cualquiera de nosotros si nos salimos de lo que es aceptable para el gobierno. Se rumorea entre pasillos que el tipo no hizo nada y que es un chivo expiatorio del gobierno para distraer la atención sobre los problemas reales que atacan a nuestra sociedad.

El Director hace zapping sale el segundo entra el tercero acompañado por Juanita y Carlos.

Periodista 3: Con ánimo de conocer más de cerca quien es el profesor Bolívar, tenemos acá a sus amigos más cercanos. La señora Juanita García y su esposo el señor Carlos Caballero. Compañeros desde bachillerato

Carlos: Sí, desde allí viene nuestra afición por la lectura. José Manuel y yo fundamos el club de lectura del liceo.

Periodista 3: ¿Usted también es profesor?

Carlos: No. Yo soy médico fisiatra. Trabajo en el Hospital Pérez Carreño

Periodista 3: ¿Y la señora?

Juanita: Ay no mijo yo solo me quedé con bachillerato. Yo trabajo por mi cuenta con repostería y a Carlos le encanta todo lo que hago

Carlos: Sí, ella tiene unas manos mágicas. Todo lo que hace le queda delicioso.

Periodista 3: Qué opina usted entonces sobre la presunta ejecución de un asalto por parte del Profesor Bolívar

Juanita: El no hizo nada. Lo quieren inculpar. Mire José Manuel es presa del dolor por la pérdida de su esposa y la mente le jugó una mala pasada.

Periodista 3: ¿Y usted qué opina?

Carlos: Las emociones muchas veces son impredecibles. José Manuel y yo somos amantes de la literatura fantástica, con ella crecimos... con las historias de caballeros y el alto sentido del honor y la justicia.... y eso ha afianzado nuestra visión y nuestra postura ante la vida. Por eso estoy seguro de que nuestro amigo es inocente. Fue una jugarreta emocional la que lo llevó a esto y él se dio cuenta, por eso se entregó

Periodista 3: Cuando le escucho me parece que me habla de un personaje de novela. En la sociedad actual es extraño encontrar ciudadanos como el que usted describe. No digo que no existan pero representan una minoría.

Carlos: Ciertamente somos una minoría pero hubo una época en que fuimos la mayoría.

Ahora estamos a la vanguardia luchando cada día por rescatar el gentilicio del venezolano. Yo lo hago desde el hospital. Juanita desde nuestro hogar y José Manuel a través de sus alumnos. Sabemos que es una tarea titánica y esto que enfrentamos hoy es una prueba de que las cosas no van bien.

Periodista 3: Entonces ustedes consideran que el juicio es un error

Juanita: Como que Magallanes le gane a los leones pues. No debió pasar.

Carlos: No digo que no deba haber un llamado de atención pero llevarlo a instancias de juicio y prisión me parece como volver a la edad media.

Periodista 3: Comentarios contundentes del señor Carlos Caballero y su esposa Juanita García, amigos cercanos del profesor

Bolívar, quien golpeado por la pérdida de su esposa decide intentar una locura.

El director apaga la TV. Salen los reporteros con el marco de TV Se apaga la luz central y se ilumina de nuevo el escenario.

Director: Y aunque usted no lo crea, parece que aparece un reportero genuino y asoma el doble conflicto que tenemos acá, no es solo el rollo si hubo robo o no, es que Bolívar es un romántico que cree que inventándose la historia de que su esposa todavía está viva, él puede volver a ser y por ese instante es capaz de arriesgar la única realidad que tiene, familia, amigos e hijos. Bueno pasaron las dos horas y la historia continua

Juez: En el caso del presunto robo al banco por parte del profesor José Manuel Bolívar tiene la palabra el abogado defensor.

Defensor: La defensa llama a la promotora del banco señorita Josefa Álvarez al estrado.

La muchacha se levanta de la sala y pasa al estrado.

Defensor: Su nombre

Promotora: Josefa Álvarez

Defensor: Puede usted comentar lo sucedido en el banco.

Promotora: Sí. Yo conversaba con el gerente en el cubículo cuando vi al hombre rayar el piso.

Defensor: ¿Y qué pasó entonces?

Promotora: Ambos salimos y nos acercamos. Bueno salió primero él porque yo estaba escribiéndole a una amiga por el celular. Ya estaba allí el vigilante.

Los protagonistas del juicio vuelven a quedar congelados. Hay cortina de humo. Entran los

actores a dramatizar lo que sucede en el juicio. El director va diciendo donde va cada uno.

Director: El profesor Bolívar, el vigilante y el cliente acá. Los cajeros en su puesto atendiendo a los otros cuatro clientes. El gerente y la promotora conversando pero en actitud picara. Metiéndose mano... y acción

Sale el director. Se ve nuevamente al profesor conversando con el vigilante y el señor Blanco. No se oye. La promotora está en un lateral del escenario con el gerente conversando (hablan muy cerca y se acarician. Esta acción se interrumpe y ven lo que sucede) Sale el gerente y se suma al grupo del profesor Bolívar. La actriz que interpreta a la promotora se acerca a proscenio con el celular. Escribe en el teléfono. En el otro extremo de proscenio sale una chama con audífonos acostada también con un celular. A su lado sale un celular de anime con un mensaje en la pantalla que se lee con la voz de la chica que lo escribe en off

Promotora: *(Mensaje recibido por la chama de audífonos/Voz en off):*

¡Marica!.. Ola k ace? Entró 1 tipo kn 1 graffiti al banco y sta rayando el piso. Es súper raro. Yo estaba kn el gerente... tu sabs... y salimos a ver k pasaba... Allí está el tipo pintando el piso y el vigilante y 1 cliente y mi gerente hablan con él.

Sale otro celular de anime al lado de la promotora con mensaje. Es leído en voz de la otra chica en off

La chama de los audífonos responde:

Marica k suerte tienes... estas en medio dl suceso histórico... ¡describeme al tipo! D k color está vestido, kmo luce?

La promotora responde. Se ve otro mensaje en el celular de la chama de los audífonos

Promotora: Pes el tipo c ve muy bien ahora k lo detallo. Está vestido con 1 traje impecable y la corbata s súper elegante en contraste. Muy bien afeitado. Y tiene unos ojos cool!

La chama de los audífonos responde. Se ve otro mensaje en el celular de la promotora

Chama: Tómale una foto y me la mandas

La promotora toma la foto con su celular. La manda. La foto sale en el celular de la chama de los audífonos. Y ella responde. Se ve otro mensaje en celular de la promotora.

Chama:: ¡Marica seguro k el tipo es un artista incomprendido!... por lo k describes y lo que veo debe ser un artista expresionista urbano tratando de reclamar espacios para su creación... ¡de pana me voy a tuitear esta bomba!... ¡gracias marica! LOL!!!!

Entra el Director y manda a salir a todos. Las chicas salen como desfilando y saludando al público.

Director: Listo. Vamos a receso.

Salen todos los actores que trabajan de actores. Los actores que están en el tribunal se descongelan.

Promotora: Si señor... eso fue lo que pasó... después él empezó a hablar raro como si cantara pero sin música... y parecía que bailaba entre nosotros y todos estábamos abrazados y llegó la policía y se lo llevó

Defensor: No más preguntas su señoría

Juez: Es el turno de la fiscalía

Fiscal: No hay preguntas su señoría

Defensor: La defensa quiere llamar a otro testigo su señoría. Al Señor Carlos Caballero.

Juez: Adelante

El señor Carlos Caballero se levanta y pasa al estrado.

Defensor: Su nombre y profesión

Carlos: Carlos Caballero. Médico Fisiatra

Defensor: ¿Usted conoce al profesor José Manuel Bolívar?

Carlos: Sí. Nos conocemos desde el bachillerato y desde entonces somos amigos

Defensor: Cual es su relación con la señora Juanita García

Carlos: Es mi esposa.

Defensor: ¿Usted cree que el profesor José Manuel Bolívar intentó robar el banco?

Carlos: No. Lo que hemos escuchado aquí señala que él conversó con algunas personas sobre un robo que no ejecutó

Fiscal: Objeción. El testigo trata de establecer juicio de valor para influenciar el veredicto.

Juez: A lugar. El testigo debe responder si o no. Sin opiniones.

Defensor: Reformulo. ¿Usted cree que el Profesor Bolívar intentaría con premeditación y alevosía robar un banco?

Carlos: No.

Defensor: Entonces ¿qué pasó? ¿Qué detonó al profesor Bolívar para llegar a esta situación?

Carlos: Una jugarreta emocional. Un escape de la memoria. Un momento de tentación. Un momento de locura. Puedo continuar

Fiscal: Objeción, el testigo no es médico siquiatra

Juez: A lugar. El abogado defensor debe aclarar a que nos llevan estas afirmaciones.

Defensor: Necesito establecer el contexto de la situación en la que se encontraba el profesor Bolívar.

Carlos: Y yo se lo voy a decir. José Manuel acaba de perder a su esposa. Su situación financiera es deplorable. Sus hijos están lejos con su abuela. Perdió su casa y estaba viviendo con nosotros.

Esto no es sino un colapso emocional. Un momento de locura en el que su mente le hizo una jugarreta.

La gente en la sala aplaude y hace bulla en apoyo al profesor.

Defensor: Entonces usted cree que lo hizo porque tenía un colapso emocional

Carlos: Si. Para él lo importante era salvar a su esposa del mal. Debía buscar dinero para salvarla y cuando se da cuenta que es un delito de lo que habla con un ex alumno decide entregarse. Tan cierto es que él sufre de un colapso emocional que ha pasado una semana desde el supuesto robo y él está retenido en el ala psiquiátrica del Hospital Universitario desde ese día y solo habla del graffiti y de posiciones, está como ausente

Los ojos de toda la sala se posan sobre el profesor. Él se encuentra exactamente como lo describe su amigo. Se oyen murmullos. Luego un gran silencio.

Defensor: No más Preguntas

Juez: Es el turno de la fiscalía.

Fiscal: Con colapso o sin él los hechos señalan que hubo un intento de robo al banco. ¿Estaba o no el profesor Bolívar en el banco con un arma y afirmando que iba a robar el banco?

Carlos: Pero por Dios era un arma ficticia.

El fiscal lo interrumpe.

Fiscal: Límitese a responder si o no

Carlos: (Pausa) Si

Fiscal: No más preguntas.

Carlos: Si estaba allí y lo que hizo fue hablar de posibles hipótesis

Juez: Por favor guarde silencio y retírese.

Carlos está dolido y molesto. No le hace caso al juez y sigue hablando.

Carlos: Lo que sí demuestran los hechos con creces es que estamos aquí asumiendo gastos innecesarios del Estado empeñado en culpar a un inocente bajo la premisa de que una mentira repetida muchas veces se convierte en verdad.

Juez: Silencio. Le advierto... si continua declaro desacato y usted va dormir hoy tras las rejas.

El testigo se levanta como para retirarse. Se detiene y continúa hablando.

Carlos: *(Histriónico)* Pues si ese es el precio por la búsqueda de la justicia con gusto lo pago. El profesor Bolívar no es ningún delincuente. Tuvo un momento de locura como lo

puede tener cualquiera y que yo sepa hasta las empresas perdonan un momento de locura. Me niego a ser cómplice de la injusticia y levanto mi voz en protesta.

La gente de la sala se pone de pie eufórica en apoyo al doctor amigo del profesor. El juez pide silencio a gritos sonando el mazo. Declara el desacato. Se llevan al Doctor Caballero. Juanita aplaude de pie y con lágrimas en las mejillas. Le lanza un beso a su esposo. El juez ordena un receso.

Juez: (Molesto) El ciudadano va detenido. La corte entra en receso por diez minutos.

El Juez sale. El jurado, los abogados y el acusado también. La gente no sale de la sala. Conversan. Entra el marco de Tv con los periodistas y el director con el control hace zapping. Entra el primero.

Periodista 1: Se anotó un punto la fiscalía al sumar al mejor amigo del acusado al bando de detenidos. Aunque sea por una noche el ciudadano

Carlos Caballero estará en prisión. El fiscal se retiró de la sala con sabor a triunfo y todos los demás nos quedamos como pajarito en grama viendo para todos lados. La verdad considero que no era para tanto...

El director hace zapping y sale el primero y entra el segundo

Periodista 2: A medida que avanza el juicio ambas partes se ponen más hostiles y aseguran tener razón... lo cierto es que ya hay cadenas por twitter. En una dicen que el acusado es un artista incomprendido que intentó quejarse del Gobierno.

El director se ríe y va a cambiar, el reportero lo ve y le hace señas de suplica, de ya va déjame terminar y el director lo deja

Periodista 2: Y otra cadena de los seguidores del gobierno donde dicen que el tipo es un

terrorista Lo cierto es que
arde twitter y arde el tribunal.
Seguiremos tras la noticia.

El director hace zapping y sale el segundo y entra
el tercero

Periodista 3: En el último receso se pudo
conocer que hay un nuevo
detenido vinculado al caso. El
señor Carlos Caballero quien
fue detenido por desacato y
se lo llevaron gritando de la
sala. La pregunta que sigue
sin respuesta es qué pasará
con Bolívar.

El director apaga el TV y el marco sale con los
reporteros

Director: Si, cuando se van a dar
cuenta... Bolívar es un gafo.
Pana no puedes estar en el
limbo para siempre, no
tienes excusa para dejar
solos a tus hijos por amor...
bueno ya pasaron los 10
minutos y la historia continua.

Vuelve el juez y se reinicia el juicio.

Juez: Para garantizar el buen desempeño del juicio debo solicitarle a las partes y a los presentes en la audiencia que se debe mantener un comportamiento comedido, de lo contrario me veré obligado a exigir que lo que queda de juicio se haga a puerta cerrada sin audiencia.

La gente murmura luego un gran silencio.

Juez: Se retoma el caso sobre el ciudadano José Manuel Bolívar por intento de robo a entidad bancaria con presunta intención de secuestro. Tiene la palabra el fiscal.

Fiscal: La Fiscalía quiere llamar a un testigo su señoría.

Defensor: Objeción su señoría. El fiscal no mencionó en la lista de testigos que llamaría a nadie.

Juez: Acérquense ambos

Se acercan los dos abogados al Juez.

Juez: No les voy a tolerar que conviertan mi sala en un carnaval. Ya esta bueno. Pónganse de acuerdo. (Al Fiscal) ¿Por qué no informó sobre el testigo?

Fiscal: Porque hasta ahora no lo había considerado importante

Defensor: ¿El juicio?

Fiscal: El testigo

Defensor: ¿Y entonces? ...¿Por qué lo llama si no es importante?

Juez: ¡Ya basta! ¡Se acabo! Dejen el lío. La corte acepta que se llame al testigo. Ambos abogados vuelvan a sus lugares.

Los dos abogados hacen lo que les indica el Juez. El abogado defensor luce curioso. El Fiscal sobrado.

Fiscal: La Fiscalía llama al estrado al profesor José Manuel Bolívar

Se oye un alboroto en la sala. La gente murmura incrédula. El Juez llama al orden.

Juez: ¡Silencio! ¡Orden en la sala!

Se hace un silencio inmediato. El Abogado defensor luce contrariado.

Defensor: ¡Objeción! El testigo que llama es mi cliente y no se encuentra en condiciones óptimas para responder

Juez: No ha lugar. (*Mirando al Fiscal*) Tenga cuidado.

Fiscal: Gracias su Señoría. Quiero comprobar al llamar al profesor Bolívar que él no está en su sano juicio. De tal forma que lo que digan sobre lo que hizo en el banco ya no tiene ninguna importancia porque son los hechos los que hablan.

Defensor: Objeción. El Fiscal está empeñado en narrar los hechos como si fueran flechas contra el acusado y lo cierto es que ningún hecho

ha demostrado que el tal robo se ejecutara.

La gente aplaude. El Juez golpea con el mazo pidiendo silencio. El Fiscal luce molesto.

Juez: ¡Silencio! El testigo puede pasar al estrado.

El abogado defensor ayuda al profesor Bolívar a sentarse en el estrado. El profesor tiene la mirada perdida.

Fiscal: El testigo puede decir su nombre

El profesor Bolívar ni se da por enterado que le hablan. Hay silencio. El Fiscal sonríe.

Fiscal: ¿Puede decir que fue lo que paso en el banco?

El profesor Bolívar sigue en silencio. Juanita se levanta tiene una tiza en la mano la golpea contra el suelo y traza un circulo. Eso llama la atención del Profesor Bolívar. Juanita comienza a declamar.

Juanita: Preciso tiempo, necesito ese tiempo que otros dejan abandonado porque les sobra o ya no

saben
que hacer con él

Tiempo en blanco

En rojo

En verde

Prof. Bolívar: (Pausa) Hasta en castaño
oscuro

No me importa el color

Cándido tiempo

Que yo no puedo abrir

Y cerrar

Como una puerta

*El fiscal queda anonadado. Toda la audiencia
queda sin palabras. Juanita continúa.*

Juanita: Tiempo para mirar un árbol
un farol
para andar por el filo del
descanso
para pensar qué bien hoy es
invierno

Prof. Bolívar: *(Llorando)* Para morir un poco
y nacer enseguida
y para darme cuenta
y para darme cuerda
preciso tiempo el necesario
para chapotear unas horas en
la vida y para investigar por
qué estoy triste
y acostumbrarme a mi
esqueleto antiguo

*El profesor Bolívar se levanta. Comienza a darse
cuenta donde se encuentra. Mira a Juanita. Las
lágrimas corren por sus mejillas.*

Prof. Bolívar: Tiempo para esconderme
en el canto de un gallo
y para reaparecer
en un relincho
y para estar al día
para estar a la noche
tiempo sin recato y sin reloj
vale decir preciso

o sea necesito
digamos me hace falta
tiempo sin tiempo.

Juanita aplaude y llora de la alegría. La gente en la audiencia también. Hasta el juez aplaude. Luego retoma y con el mazo pide orden. El fiscal sigue desconcertado.

Juez: ¡Orden, orden en la sala y silencio! El fiscal puede continuar. El testigo puede sentarse.

El Profesor Bolívar se sienta.

Fiscal: Caramba muy conmovedor que sea la poesía la que lo haga volver a nuestro mundo profesor Bolívar. A ver díganos si recuerda lo que sucedió

Prof. Bolívar: *(Pausa)* Claro que recuerdo. Por recordar me aísle. No quería aceptar que ella ya no está. Preferí esconderme.

Fiscal: No me ha respondido. Vamos a ponerlo al corriente. Usted

está acusado por intento de robo y secuestro. Recuerda el intento de robo

Defensor: Objeción. El testigo acaba de salir de un letargo emocional y el fiscal lo conduce a una respuesta condicionada.

Juez: No ha lugar. Solo se establecen los hechos. El testigo debe responder

Prof. Bolívar: *(Pausa)* Recuerdo que estaba obsesionado con una idea o mejor dicho un sentimiento. Miriam está viva y necesito dinero para un nuevo tratamiento. Entré al banco y observé. En la cola pensé que tal vez podría intentar un asalto y con ese dinero salvar a mi esposa.

Fiscal: Entonces reconoce que intentó ejecutar el asalto

Prof Bolívar: No. Le dije que lo pensé y tal vez estuve dispuesto a hacerlo pero luego se acercó

mi ex alumno Jorge David y todo fue perdiendo sentido. Los clientes se acercaron y estuve hablando con todos y hasta llevaba a Hortensia en la mano pero me arrepentí. De pronto volvió todo el dolor de la verdad...ella no está, me dejó solo. La enfermedad ganó y yo lucho por volver a ser, no tengo ganas de luchar solo de llorar. Me hundí en un gran silencio que me escondió. Y me siento preso en esta vida.

Fiscal:

Pero los hechos demuestran que hubo un intento de asalto. La alarma fue activada y usted tuvo rehenes aunque sea por unos minutos

Prof. Bolívar:

No sé. Creo que los hechos demuestran que a veces elegimos vivir engañándonos y nos escondemos y no todo es lo que parece. Lo que sucedió allí fue un malentendido. Nunca hubo asalto y menos rehenes. Solo

un momento de locura en el que un ex alumno me recordó quien era.

Fiscal: No estoy de acuerdo. Los hechos sí indican que hubo un intento de asalto y toma de rehenes. Así que no trate de engatusarnos con sus palabras. No más preguntas.

Prof. Bolívar: Los hechos demuestran que del asalto me salvó un amigo y hoy me conectó a la vida mi incansable Juanita de la mano de Benedetti.

La gente en la sala aplaude y esta eufórica comienza a corear.

Audiencia: ¡Que lo suelten! ¡Que lo suelten!

Juez: ¡Silencio! ¡Suficiente!. El testigo se puede retirar. Una vez escuchado los hechos y las supuestas pruebas de este juicio debo concluir.

El profesor Bolívar vuelve a su asiento al lado de su abogado. Mira intrigado la gente que allí esta.

Juez: Al ciudadano José Manuel Bolívar de lo único que se le puede acusar claramente es de tener un momento de locura. De contar con amigos leales y eso la ley no lo pena. Por tal razón, debo dejar sobreseído este caso y declaro al profesor inocente de todos los cargos.

El abogado defensor salta de la alegría y abraza José Manuel. El Fiscal está contrariado. La gente luce feliz. Los reporteros rodean al profesor Bolívar como moscas tratando de conseguir una declaración. Juanita corre a donde está el profesor Bolívar y se abrazan. La promotora del banco se mete entre los dos y toma una foto. Luego lo abraza y se va.

Juanita: ¡Que alegría José Manuel! Yo sabía que no te habíamos perdido.

Prof. Bolívar: ¡Juanita! ¡Gracias! ¡Gracias por no abandonarme!

Vuelven los periodistas a la noticia. Todo el bullicio de la gente y Juanita y el profesor baja pero no desaparece. Aparece el marco de la TV, el director

y los periodistas. El director hace zapping y entra el primer periodista

Periodista 1: La locura se apoderó de la sala. La gente está eufórica tratando de acercarse para felicitar al Profesor Bolívar y conocerlo. El desenlace parece devolverle la esperanza a mucha gente. El ambiente es de alegría y el caso del profesor Bolívar solo deja a un detenido, solo por unas horas. El Dr. Caballero que no se doblegó ante el sistema y prefirió ir detenido que dejar de expresarse y decir la verdad. Un final feliz para una historia que conmovió a nuestro país. Esta vez la voz de la verdad no pudo ser callada.

El director hace zapping y sale el periodista 1 y entra el periodista 2

Periodista 2: En esta oportunidad la alegría le ganó a la rabia al aclararse el caso del Profesor Bolívar y demostrar que la verdad se

impone con toda firmeza. Un caso atípico que ha unido a los venezolanos como pocas veces lo hemos visto en una solidaridad firme. A pesar de los intentos de la fiscalía por culpar a un inocente hoy ha ganado la justicia y la esperanza se asoma en los rostros de nuestro pueblo. El profesor Bolívar no será chivo expiatorio del gobierno.

El director hace zapping y sale el periodista 2 y entra el periodista 3

Periodista 3: Un ambiente festivo rodea el final del juicio a Bolívar. Rodeado de colegas que luchan por una entrevista exclusiva y gente que quiere fotografiarse con el profesor podemos observar y sentir la necesidad de nuestro pueblo de creer en algo. En este caso ese algo está representado por Bolívar, profesor que saca a relucir

valores y que lejos de fortalecer diferencias de bandos ha unido a muchos en la búsqueda de la justicia. La amistad aparece como la heroína de esta historia y eso sin duda promete un refrescamiento para el gentilicio venezolano.

El Director hace zapping constantemente y los tres periodistas quedan dentro de la TV hablando todos al mismo tiempo.

Director: La maraña de historias para retener el raiting siempre está allí. Lo bueno es que gracias al zapping se complica un poco la manera de engañarnos así que pilas. No se dejen. Elijan ustedes pero escuchen y recuerden que no todo es lo que parece

Entra Bolívar.

Director: Caramba y hace entrada el caballero Bolívar. Y

Cuéntame una cosa... ¿Tu sabes que eres un gafo?

Prof. Bolívar: Si, he sido un gafo pensando que podía engañar a la vida. Engañarme a mí mismo.

Director: Entonces .. ¿Vale la pena ser gafo en nuestros tiempos?

Prof. Bolívar: Claro que vale la pena, nos mantiene unidos a nuestra imperfección como ser humano. Esconderme alivió el sentimiento de sentirme preso en esta vida sin Miriam, pero ya estoy de vuelta y me aferraré a mis hijos, verlos será verla a ella.

Director: ¡Coño por fin reaccionas!... Entonces estamos en paz... no hubo robo y tu vas a dejar de ser gafo para vivir...ser papá a tiempo completo.

Sale a proscenio la actriz que hace de promotora del banco y la actriz que hace de su amiga la chama de los audífonos. Ambas celular en mano. La promotora escribe y aparece en el celular de la

chama de los audífonos. Los mensajes se oyen con voz en off

Promotora: Marica k ace... bomba... tengo foto con los protagonistas del momento... no era un artista plástico pero era un artista porque el tipo es un letrado... y tu ya eres famosa con la cadena que mandaste

La chama de los audífonos escribe y aparece en el celular de la promotora

Chama: De pana me siento cool... todo el mundo me escribe... ¡es lo máximo!.. Mándame la foto q la guindo y no sé buscamos un motivo para usar la imagen del profesor y conseguir que nos sigan

Promotora: Ok pero creas un twitter nuevo para las dos... yo quiero brillar también...k t parece si le ponemos abrazo de justicia, es cara de la batalla ecológica emprendida por nicegirls en Venezuela...

Chama: ¿Nicegirl?... Suena súper pero... cual batalla ecológica es esa...

Promotora: Estas slow ... esa la tenemos que inventar pero dale que como valla viniendo vamos viendo... lo importante es que nos sigan...

Salen las chicas y entra el director.

Director: *(Pausa)* A veces nos topamos con alguien como Bolívar... genuino como pocos y nos toca con su historia de vida ... y nos golpea con una verdad rotunda, sin medias tintas. Nos recuerda lo vulnerables que somos. En nuestro país enfermarse puede ser una condena a muerte, vivimos muchas veces la incertidumbre de no me alcanza el dinero o no se consigue la medicina o el seguro no me lo cubre. Pero Bolívar también nos hace vivir la pasión con la que ama, la pasión con la que defiende la

justicia y la disposición de elegir hacer lo correcto.

Y todo es un círculo que vuelve a empezar. Recuerden no todo es lo que parece. En criollo no todo lo que brilla es oro. Pero lo bueno de todo es que la vida nos da la oportunidad de poder escoger si vivimos siendo o aparentando ser.

Salen los actores que actuaron de actores y los demás actores.

Fin

Este libro fue diagramado por Publicarte Digital, para la biblioteca de pasionpais.net Previa autorización de su autora María Gabriela Betancourt.

Publicación de distribución gratuita.

Septiembre de 2020.